

Lección del alumno

Preparándonos

¿Cuál es tu primera reacción cuando se te pide que ayudes a alguien? ¿Te dispones a hacerlo de inmediato, o primero deseas saber cuánto esfuerzo implicará dicha tarea? ¿Depende tu respuesta de la persona que esté necesitando ayuda? Imagina cuáles fueron las respuestas de Pedro y de Juan.

La brisa de la mañana acariciaba los rostros de aquellos cansados viajeros que se disponían a viajar a otra ciudad. Jesús y sus doce discípulos habían pasado el día en Betania, en el hogar de Simón el leproso quien había organizado una fiesta en honor a Jesús para celebrar su milagroso sanamiento. Durante aquella fiesta una mujer había lavado los pies de Jesús y los había secado con sus cabellos. Los discípulos trataban de entender lo que Jesús había dicho al respecto.

Después de aquella deliciosa comida y de la grata reunión, el grupo se encontraba listo para continuar su marcha. Se estaba haciendo tarde y necesitaban llegar a Jerusalén. Debían prepararse para celebrar la Pascua, una fecha que llegaría en pocos días.

La Pascua era un recordativo de la liberación de la esclavitud de Egipto. Cada familia había sacrificado un cordero. Debido a que la sangre del mismo se había colocado en los marcos de las puertas, el ángel de la muerte pasó de largo sin entrar a los hogares de ellos (Éxodo 12: 7, 27). El día anterior a la Pascua se celebraba la fiesta de los panes sin levadura. Era un recordativo del mismo suceso, ya que no habían tenido tiempo para permitir que la masa del pan se leudara y creciera,

debido a la prisa para salir de Egipto (Éxodo 13: 3-10).

—¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para la cena de la Pascua? —preguntaron los discípulos, pensando en la celebración venidera. Aquella Pascua no sería como las demás que se habían celebrado anteriormente, pensó Jesús con gran tristeza. Las escenas de su juicio y muerte cruzaban por su mente.

Jesús tenía un plan para esta situación especial. Él envió a Pedro y a Juan para que hicieran los preparativos, diciendo:

—Cuando ustedes entren a la ciudad, encontrarán a un hombre que lleva una vasija con agua. Síganlo y cuando entre a una casa le dirán al dueño: "El Maestro te pregunta: '¿dónde es que está el salón en el que puedo comer la Pascua con mis discípulos?'" Él les mostrará un salón grande y amueblado que está en una segunda planta. Hagan los preparativos allí.

Pedro y Juan se dieron prisa para salir hacia la ciudad, siguiendo las instrucciones de Jesús. Mientras esperaban cerca de la puerta de entrada, Pedro rompió el silencio.

—Juan, vamos a dividirnos las tareas —sugirió Pedro.

—Está bien, no tengo problemas. Como tú conoces los mejores lugares para comprar un buen vino sin fermentar, ¿por qué no te ocupas de eso? —le sugirió Juan a Pedro.

—Muy bien, Juan. Ya que tú te llevas bien con la gente, probablemente podrás pedirle a alguien que prepare los panes sin levadura. ¿Por qué no te encargas de

eso? —añadió Pedro. Quizá puedes conseguir a alguien que lo haga.

Encárgate de eso, por favor.

—No hay problema.

En eso apareció el hombre que llevaba una vasija con agua en su hombro derecho.

Los discípulos recordaron las palabras de Jesús y apresuraron su paso, sin perder de vista al hombre de la vasija.

Lo siguieron, doblando a la derecha y a la izquierda por diferentes callejones. Pedro y Juan lo observaban con detenimiento. Cuando todos llegaron a la casa señalada, los discípulos presentaron el pedido de Jesús.

—Esperen un momento, mientras voy a buscar a mi amo —contestó el sirviente.

En pocos momentos llegó el dueño de la casa.

—Mi Maestro desea saber dónde está el salón que usted tiene preparado para él, con el fin de celebrar la Pascua —dijo Pedro respetuosamente.

—Déjeme mostrarles el salón. Está en la segunda planta —añadió el dueño.

Pedro y Juan siguieron al propietario hasta el espacioso salón. Estaba limpio y era cómodo. Había suficiente espacio para que todos los discípulos comieran la cena especial de Pascua junto con su Maestro. Pedro y Juan comenzaron con buen pie al hacer los preparativos que Jesús les había encomendado.

REFERENCIAS

- Mateo 26: 17-19
- Lucas 22: 10-12
- DTG, cap. 71, p. 613-621
- Creencias fundamentales 21, 17, 14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas" (1 Pedro 4: 10).

MENSAJE

Servimos mejor a Dios cuando utilizamos los dones que él nos ha concedido.



Sábado

HAZ la actividad de la p. 75.

Domingo

LEE "Preparándonos".

REPITE cinco veces en voz alta el versículo para memorizar: 1 Pedro 4: 10.

ORA Píde a Jesús que te muestre dónde y cuándo puedes compartir su gracia con los demás.

Lunes

LEE Mateo 26: 17-19.

PREGUNTA Si no conoces a nadie que haya trabajado como misionero, pregunta a un adulto si hay algún misionero que viva en el vecindario.

HAZ De ser posible habla con un adulto, preferiblemente con un misionero, que se haya preparado especialmente para servir a los demás. ¿Cómo crees que Dios ha preparado a los misioneros para el servicio?

ORA Agradece a Dios porque él nos preparará para que trabajemos para él.

Martes

LEE 1 Corintios 12: 1-11.

MEDITA Jesús sabía que sus discípulos podrían llevar a cabo las tareas que él les asignó. Al escoger a Pedro y a Juan para esa importante obra, Jesús reconoció que ellos tenían dones y habilidades especiales. Cuando descubrimos nuestros dones espirituales podemos servir a Dios con mayor efectividad.

DIBUJA Comienza a elaborar una tabla de los dones espirituales mencionados en tu lectura para hoy.

ORA Pídele a Dios que te instruya mediante su Espíritu.

Miércoles

LEE Romanos 12: 3-8.

DIBUJA Añade a tu tabla los dones espirituales que identificaste en los versículos mencionados anteriormente.

ESCOGE un símbolo para cada don. Ilustra tu tabla, o dibuja los símbolos en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA Pídele a Dios que te capacite para utilizar tus dones y talentos con el fin de servirle.

Jueves

LEE Efesios 4: 10-13.

IDENTIFICA otros dones espirituales adicionales en el pasaje bíblico para hoy y añádelos a tu tabla.

HAZ Anota en tu diario de estudio de la Biblia el nombre de cinco personajes. Utiliza tu tabla de dones espirituales para identificar los talentos de cada uno de ellos, escribiéndolos al lado de cada nombre.

ORA Alaba a Dios por preparar a personas con los dones que necesitan para realizar lo que él les pide. Eleva un canto de alabanza.

Viernes

LEE Marcos 14: 12-16.

OBSERVA que Jesús dio instrucciones específicas a dos discípulos con el fin de que consiguieran el aposento alto para celebrar la Pascua.

ESCRIBE en tu diario cómo te habrías sentido si te hubieran encomendado la importante tarea de hacer los preparativos de la comida de Pascua para Jesús y sus discípulos. ¿Qué habrías hecho?

COMPARTE tus ideas con tu familia durante el culto de esta noche.

ORA Agradece a Dios por todos sus dones y bendiciones.